

## ORACIÓN DE LOS GNOMOS

Rey invisible que has tomado la tierra para apoyo y que cruzas los abismos para llenarnos de tu poder; tú, cuyo nombre hace temblar al mundo; tú, que haces correr los siete metales en las venas de la tierra; monarca de las siete luces, remunerador de los obreros subterráneos, condúcenos al aire deseable y al reino de la claridad.

Nosotros velamos y trabajamos sin descanso, nosotros buscamos por las doce piedras de la ciudad santa, por los talismanes que están abismados, por el agujero que atraviesa el centro del mundo.

¡Señor, señor!, ten lástima de los que sufren, ensancha nuestros pechos, levanta nuestras cabezas, engrandécenos. ¡Oh, estabilidad y movimiento! ¡Oh, día y noche! ¡Oh, oscuridad velada de luz! ¡Oh, maestro que jamás retienes el salario de tus trabajadores! ¡Oh, blancura argentina! ¡Oh, resplandor dorado! ¡Oh, corona de diamantes vivos y melodiosos! Tú, que llevas el cielo en tu dedo como una sortija de zafiros; tú, que ocultas bajo tierra, en el reino de las pedrerías, la esencia maravillosa de las estrellas, vive, reina y sé el eterno dispensador de las riquezas de las que nos has hecho guardianes.

Así sea.